



La educación de Lili. Ramon Saizarbitoria.

ISBN: 978-84-9109-139-4

Páginas. 592

PVP: 24 €

La educación de Lili (Lili eta biok) transcurre entre San Sebastián y Ozteta, los dos enclaves novelescos íntimamente entrelazados en la trama de la novela. Por un lado, la geografía de la ciudad, también esta vez recorrida con la mirada y la memoria del *connaisseur*, no hay calle ni edificio que no evoquen en Faustino Iturbe, narrador y protagonista enfermo de la novela, el recuerdo de algún suceso, por lo general trágico. En sus calles, que el narrador patea en compañía de Lili, Fausto Iturbe aúna el pasado y el presente de la ciudad. Por dichas calles y barrios, Gros y Amara, Hospitales y el Antiguo o la playa de Ondarreta desfilan los actores principales de la novela: Ana, la psicóloga ya amiga de Faustino, pesada en su empeño por querer más y más en su relación con Faustino, el escritor enfermo; la hermosa bañista de la playa de Ondarreta a la que busca con la mirada Faustino, *voyeur* embelesado en el ritual pos-baño de la mujer, rebotante de vitalidad a la par que pausada en sus movimientos; “Txiki”, el perro abandonado en la entrada del Hospital, etc.

Pero será Lili la que sobresale en la novela, en Donostia deambulando junto a Faustino, y en Otzeta cual Ariadna desenmarañando la madeja de la trama. El narrador conoce a Lili por mediación de Ana, la psicóloga amiga de su madre. Lili encuentra en Faustino a alguien en quien confiar, alguien que sabe escuchar alejado de la cháchara de Ana y de su madre. En la complicidad que se teje entre ellos, Lili le hace depositario de un secreto que les conduce al pasado de la Guerra Civil en Otzeta. La realidad y el deseo de Luis Cernuda, libro de poesía que Lili recibe de manos de su abuelo de Otzeta. Conforme gira el ovillo, el lector descubre la escalonada historia de amor entre Rosarito, la joven paisana de Otzeta, y Juan Aramendía, el falangista navarro que conoció en el frente de Otzeta.

En adelante, será constante el flujo entre el pasado y el presente en la novela, un pasado que acabará instalándose en el corazón de la trama y salpicará indefectiblemente a cada uno de los personajes de la misma, emocionante y trepidante en su juego de simetrías y casualidades, y en la que, rebotante de inteligencia, lucidez y ternura, un Ramon Saizarbitoria en estado de gracia vuelve a asombrarnos con un talento narrativo extraordinario.

Donostia, a 18 de noviembre de 2016